

— ¿Y eso es todo?

— ¡Es suficiente!

"Es divertido", pensó el principito. "Es incluso bastante poético. Pero no es muy serio". El principito tenía sobre las cosas serias ideas muy diferentes de las ideas de las personas mayores.

—Yo—dijo aún— tengo una flor a la que riego todos los días; poseo tres volcanes a los que deshollino todas las semanas, pues también me ocupo del que está extinguido; nunca se sabe lo que puede ocurrir. Es útil, pues, para mis volcanes y para mi flor que yo las posea. Pero tú, tú no eres nada útil para las estrellas...

El hombre de negocios abrió la boca, pero no encontró respuesta.

El principito abandonó aquel planeta.

"Las personas mayores, decididamente, son extraordinarias", se decía a sí mismo con sencillez durante el viaje.



1

¿Qué hacía el hombre de negocios cuando llega el Principito?

APRENDIENDO 4

(Tercera parte)

Contando estrellas

2 ¿Quién le molestó tres veces?

Un abejorco hace 22 años
El reumatismo hace 11 años y
la tercera vez el principito

3 Dibuja lo que cuenta ese hombre.



4 ¿Qué hace con las estrellas y para qué?

Las administra, las cuenta y
re cuenta una y otra vez y
lo hace para ser rico.

5 ¿Por qué el hombre puede decir que las estrellas son suyas?

Porque nadie más las
reclamo y él sí.

6 ¿Qué nombre le darías a este capítulo?

El dueño de las estrellas